

En Tarapacá, cada día vemos a mujeres que convierten su creatividad y esfuerzo en el sustento diario de sus familias. Desde sus casas, talleres o pequeños negocios, ellas lideran emprendimientos que son el corazón de la economía familiar y comunitaria. No solo trabajan, también sostienen hogares y fortalecen el tejido social de sus barrios.

Sin embargo, para muchas, emprender es sinónimo de incertidumbre. Es una respuesta inmediata a necesidades urgentes: poner comida en la mesa, pagar medicamentos o cubrir gastos básicos. En este contexto, la formalización queda relegada, porque las exigencias del día a día no les dejan espacio para pensar en el futuro, invisibilizándolas como trabajadoras y desvalorizando el cuidado, una labor fundamental que sostiene nuestra economía. Muchas, no perciben un sueldo, no tienen derecho a enfermarse, no cuentan con licencias médicas, seguros frente a accidentes ni con la posibilidad de una pensión digna. Lo más alarmante es



Emprender un trabajo por reconocer y un Futuro por construir

JENNY F. ROJAS MUÑOZ
Arquitecta, Directora Regional de FOSIS Tarapacá

que muchas sienten que ni siquiera formalizarse les asegura un mejor futuro. Porque, hoy, el sistema de pensiones no garantiza seguridad, ni siquiera para quienes han trabajado formalmente toda su vida. El sistema de AFP, que alguna vez prometió protección, ha fracasado. Con pensiones miserables, ha dejado fuera a quienes tienen trayectorias laborales discontinuas, como las mujeres que interrumpen su vida laboral para cuidar, y a quienes trabajan por cuenta propia. Así, la formalización pierde valor para miles de emprendedoras. ¿De qué sirve cotizar si al final no hay tranquilidad ni seguridad?

Cambiar esta realidad no es fácil, pero es urgente. El Gobierno del Presidente Gabriel Boric, ha propuesto una reforma previsional que pone en el centro la solidaridad. Busca un sistema que reconozca el valor del trabajo y asegure pensiones justas para quienes han sido históricamente postergadas: mujeres cuidadoras y emprendedoras. Esta reforma ofrece incentivos concretos para formalizarse y visibiliza la contribución de estas trabajadoras a las economías locales. La propuesta incluye un pilar solidario financiado con un 6% adicional aportado por los empleadores, destinado a mejorar las pensiones de quienes más lo

necesitan. También rompe con el monopolio de las AFP, abriendo la puerta a alternativas públicas y privadas para administrar los fondos, con más eficiencia y opciones para decidir. Desde FOSIS, sabemos que emprender puede ser un camino solitario, pero su impacto es profundamente colectivo. Para nosotros, la solidaridad no es solo un valor, es la base para construir un futuro. Apoyamos a emprendedoras y emprendedores con herramientas para formalizarse y salir adelante, pero ese esfuerzo debe ir de la mano con un sistema de seguridad social sólido. La reforma no solo mejora las pensiones, sino que

también devuelve la confianza y la posibilidad de construir un Chile que avance y crezca con cada uno de sus habitantes. Hoy, muchas personas sienten que trabajan para nada, que sus cotizaciones no les aseguran una mañana mejor. Esa desconfianza perpetúa la informalidad, afectando no solo a quienes emprenden, sino a toda nuestra sociedad. Sabemos que este cambio enfrenta resistencias. Las AFP y ciertos sectores políticos se aferran a sus privilegios, defendiendo un sistema que ha lucrado con la incertidumbre de las personas, priorizando ganancias sobre dignidad.

Estamos en un momento clave. Este debate no es solo técnico, es profundamente humano. Por eso es importante, que, al momento de legislar, quienes corresponden, piensen primero en las mujeres emprendedoras, en las familias trabajadoras que día a día sacan adelante a sus hogares con lo mínimo. Ellas necesitan un sistema que valore su esfuerzo y les garantice seguridad y dignidad en su vejez. La solidaridad no puede ser solo un ideal: debe traducirse en acciones concretas. Hoy, más que nunca, construir un sistema que no deje a nadie atrás, es nuestra responsabilidad.